

Se votó que quedase diferido para otro día.

El Sr. *Presidente* levantó la sesión, y citó para las diez de la mañana del siguiente día.— Ramon Lázaro de Dou, *Presidente*.— Evaristo Perez de Castro, *Diputado Secretario*.— Manuel Luxán, *Diputado Secretario*.

.....

Se leyó, extendido ya en limpio, el decreto acordado en la sesión secreta de ayer sobre las declaraciones hechas en favor de las Américas; se repitió la lectura y quedó entera y definitivamente aprobado. Acordaron las Cortes, que se leyese en la primera sesión pública, para que á todos constase la determinación tomada.

\*

*PROPOSICION PRESENTADA POR LOS DIPUTADOS  
AMERICANOS EL 16 DE DICIEMBRE DE 1810.*

1º En consecuencia del decreto de 15 de octubre se declara, que la representación nacional de las Provincias, Ciudades, Villas y Lugares de la tierra firme de América, sus Islas y las Filipinas, por lo respectivo a sus naturales y originarios de ambos hemisferios, así Españoles como Indios y los hijos de ambas clases: debe ser y será la misma en el orden y forma (aunque respectiva en el número) que tienen hoy y tengan en lo sucesivo las Provincias, Ciudades, Villas y Lugares de la Península e Islas de la España Europea entre sus legítimos naturales.

2º Los naturales y habitantes de América pueden sembrar y cultivar cuanto la naturaleza y el arte les proporcione en aquellos climas: y del mismo modo promover la industria manufacturera y las artes en toda su extensión.

3º Gozarán las Américas la más amplia facultad de exportar sus frutos naturales e industriales para la Península y naciones aliadas y neutrales; y se permitirá la importación de cuanto hayan menester, bien sea en buques nacionales o extranjeros: y al efecto quedan habilitados todos los puertos de la América.



4º Habrá un comercio libre y recíproco entre las Américas y las posesiones asiáticas, quedando abolido cualquier privilegio exclusivo que se oponga a esta libertad.

5º Se establece igualmente la libertad de comerciar de todos los puertos de América e Islas Filipinas a los demás de Asia; cesando también cualquier privilegio en contrario.

6º Se alza y suprime todo Estanco en las Américas; pero indemnizándose al Erario público de la utilidad líquida que percibe en los ramos estancados, por los derechos equivalentes que se reconozcan sobre cada uno de ellos.

7º La explotación de las minas de azogue será libre y franca a todo individuo; pero la administración de sus productos quedará a cargo y responsabilidad de los Tribunales de Minería, con inhibición de los Virreyes, Intendentes, Gobernadores y Tribunales de Real Hacienda.

8º Los Americanos así Españoles como Indios, y los hijos de ambas clases, tienen igual opción que los Estados Europeos para toda clase de empleos y destinos, así en la Corte, como en cualquier lugar de la Monarquía, sean de la carrera eclesiástica, política o militar.

9º Consultando particularmente la protección natural de cada reino, se declara que la mitad de sus empleos ha de proveerse necesariamente en sus patricios nacidos dentro de su territorio.

10º Para el más seguro logro de lo sancionado, habrá en las Capitales de los Virreinos y Capitanías generales de América, una Junta consultiva de propuestas para la provisión de cada vacante respectiva en su distrito al turno americano: a cuya terna deberán ceñirse precisamente todas las autoridades a quienes incumba la provisión en la parte que a cada una toque. Dicha Junta se compondrá de los vocales siguientes del gremio patricio: el Oidor más antiguo, el Regidor más antiguo y el Síndico personero del Ayuntamiento, el Rector de la Universidad, el Decano del Colegio de Abogados, el Militar de más graduación y el empleado de real Hacienda más condecorado.

11º Reputándose de la mayor importancia para el cultivo de las ciencias, y para el progreso de las Misiones que introducen y propagan la fe entre los Indios infieles, la restitución de los jesuitas, se concede por las Cortes para los reinos de América.



## SESION DE 2 DE ENERO DE 1811

*Reclamo de varios Diputados americanos, sobre la propuesta presentada por ellos.*

Varios señores diputados de América instaron por la admisión y discusion de algunas proposiciones presentadas mucho tiempo habia.— A esto contestó el Sr. *Esteban*: “Trátese del reglamento provisional del consejo de Regencia que está pendiente, y es asunto muy importante: estamos ya al fin, pues vamos á concluirlo”.

— El Sr. *Presidente*: “Se podian destinar, como se ha hecho con otros proyectos, dos horas de cada sesion pública, hasta que se concluya la aprobacion de este”.

El Sr. *Quintana*: “Sin perjuicio de lo que V. M. determine, esto de América es de muchísima mas urgencia que el reglamento del consejo de Regencia; por lo qual hago presente que pudiera destinarse una hora todos los dias, y yo como diputado de América, porque lo soy como de Galicia, reclamo que no haya en esto interposicion alguna”.

El Sr. *D. Vicente Morales*: “El señor preopinante para mejor apoyo de esta solicitud debe hacer una reflexion, que siempre que se ha llegado á las proposiciones de asuntos de América se ha abogado por otros, y se ha dicho que se reserven para mejor oportunidad; y las Américas piden la atencion de V. M. Después de estas proposiciones se han interpuesto otras muchas que han sido admitidas y discutidas, y no han merecido atencion las de América desde 16 de noviembre”.

El Sr. *Espiga*. “Antes que los señores americanos tuve el honor de presentar otras convenientes á la España antigua y moderna sobre la reforma de la legislacion. Sin embargo no se han tratado, y no me ha parecido tampoco instar por su discusion, porque veia que se trataban otras materias con oportunidad. Pido pues que las proposiciones se discutan por su orden”.

Hubo un largo debate sobre la época que se podria señalar á la discusion de las proposiciones de América; y al fin, á propuesta del Sr. *Perez*, se resolvió que se destinasen dos dias á la semana; los quales el Sr. *Presidente* determinó que fuesen miércoles y viernes.